

Reseña de / Book Review of: Mira Caballos, Esteban, *Hernán Cortés. Una biografía para el siglo XXI*, Barcelona, Editorial Crítica, 2021, ISBN 978-84-9199-300-1, 560 pp.

Javier Molina

Universidad Nacional Autónoma de México

/ molyfirenze@hotmail.com

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8115-8499>

El historiador sevillano Esteban Mira Caballos es el autor de una de las biografías sobre Hernán Cortés más críticas de entre las publicadas en España en las últimas décadas: *Hernán Cortés. Una biografía para el siglo XXI* (2021). Como podemos comprobar, desde los años noventa, la mayoría de las publicaciones españolas sobre el conquistador han tenido un marcado carácter apologético y han retratado al extremeño como un portento militar.¹ La mirada de Mira Caballos se guía por un afán crítico que no siempre encuentra lugar en el mercado ibérico, en el que abundan las críticas acérrimas contra la «leyenda negra». Tanto es así que su obra sobre el conquistador —cuya primera versión es de 2010— y ha tenido que esperar hasta 2021 para ser publicada en una gran editorial (Crítica, del grupo Planeta) y divulgada en las librerías de España y México.² Debido a la poca difusión de las versiones anteriores y a los cambios significativos que ofrece la de 2021, consideramos que merece la pena hacer un análisis detallado de esta obra.

Especialista en las relaciones de España y América durante el siglo XVI, Mira Caballos ha publicado una veintena de libros, entre los cuales destacan *Las armadas imperiales. La guerra en el mar en tiempos de Carlos V y Felipe II* (2005); *Hernando de Soto, el conquistador de las tres Américas* (2013), y *Francisco Pizarro. Una nueva visión de la conquista del Perú* (2018).

1 Véase Olaizola, 1990; Cardona Castro, 1994; Vaca de Osma, 2000; Vélez, 2016; 2019; Tamames, 2019. Quizás el retraso de dicha publicación se deba a que la trayectoria editorial de Mira Caballos no es tan conocida como la de otros autores más mediáticos en España —como Ramón Tamames— y su discurso no va ligado a la línea ideológica de un grupo político determinado, como es el caso del ensayista y arquitecto, Iván Vélez, cuyas obras están presentes en casi todas las librerías comerciales.

2 Mira Caballos, 2010; 2021.

Desde los capítulos introductorios, el autor dejó claro que su obra es un intento de oponerse a la visión apologética de España como «un prodigio de espiritualidad» y la gran nación «abanderada del catolicismo», cuyo «instrumento de la providencia» fueron los conquistadores. Como apuntó, la historiografía cortesiana ha estado dividida en dos extremos opuestos, los defensores y los detractores, siendo los primeros «mucho más numerosos»³ porque como es lógico, «nadie dedica varios años a estudiar a un personaje al que no admira» (p. 10). Para el autor sevillano, la visión apologética de Gómara (la adoptada por la mayoría de los historiadores que abordaron a Cortés) perduró sorprendentemente hasta el presente.

Mira Caballos reconoce que su trabajo solo pretende suplir «los vacíos» biográficos sobre el conquistador, aportando datos sobre sus etapas más desconocidas: la infancia y juventud hasta 1519 y sus años finales de 1540 a 1547. A pesar de esto, la mirada del autor sobre la etapa conquistadora no deja de ser interesante y merecedora de un análisis detenido. Así, Cortés «fue un triunfador», pero no debido a méritos sobrenaturales, sino a su «gran optimismo» y a la «suerte» que le acompañó buena parte de su vida. Como sostiene, Tenochtitlan hubiera caído con o sin él, «aunque puede que en otras circunstancias, con mayores tropiezos, con más dificultades y quizás tras más años de lucha armada» (p. 19).

Para Mira Caballos, hay tres causas fundamentales que explican la derrota de los mexicas: la parálisis inicial de Moctezuma, las epidemias de viruela y los enfrentamientos internos en la Triple Alianza (pp. 157-158). A lo largo de toda la obra, el historiador insiste en que el conquistador no fue, ni mucho menos, un gran militar, ni sus tácticas fueron originales, ni ideó una forma nueva de hacer la guerra (pp. 21-23). Mira Caballos se empeña en minusvalorar las aptitudes bélicas de Cortés: llama la atención sobre «el espantoso ridículo» en el que cayó al pretender usar una catapulta mal diseñada que casi mata a los propios españoles. Argumenta que la «brillante idea» de bloquear por tierra la ciudad, pudo ser sugerida, tal y como declaró Andrés de Tapia, «por el carpintero Martín López», y asegura que la victoria sobre un ejército cien veces superior en número, se debió más a la «ingenuidad táctica de los naturales» (p. 22) que a su destreza militar.⁴

3 En la versión de 2017, Mira Caballos, más exagerado, afirma que las obras apologéticas son «infinitamente más numerosas» (pp. 5-6).

4 Hay que destacar que en las versiones de 2010 y 2017, Mira Caballos no destacó la mayoritaria presencia indígena en el ejército de Cortés, pero en la de 2021 sí subrayó el papel «notabilísimo» y «esencial» de los aliados nativos (p. 164).

El autor describe la campaña de Argel en 1541 como prueba de la torpeza militar de Cortés. Según afirma, durante la misma, los militares de graduación se mofaron del extremeño, ya quincuagenario. Mira Caballos reproduce la siguiente frase, supuestamente expresada por uno de los soldados españoles: «Este animal cree que tiene que vérselas con sus indiecitos porque allí bastaban diez hombres a caballo para aniquilar a veinticinco mil» (p. 402). Como hemos comprobado, esta frase no aparece en ninguna de las obras citadas como fuente por Mira Caballos,⁵ sino en una crónica que solamente aparece citada en su bibliografía general: *Historia del Nuevo Mundo*, del milanés Girolamo Benzoni, publicada originalmente en italiano en 1565.⁶

El autor subraya los errores estratégicos cometidos por el extremeño, como tomar la ciudad de Tenochtitlan al asalto, cuando bastaba con cercarla, para evitar bajas y un sufrimiento atroz para los asediados (p. 23). Dicho argumento carece de rigor, porque como se sabe, Cortés sí cercó la ciudad de acuerdo a la tradición bélica castellana, y los asediados sufrieron tanto porque precisamente Cuauhtémoc se negó a rendirse, prolongando el hambre de los habitantes confinados en la isla. Ni siquiera Cortés mismo, opina el historiador, se consideraba un militar comparable al marqués de Pescara, a Alejandro Farnesio, o a Hugo Moncada, sino un hombre de letras con grandes dotes políticas (p. 23). Mira Caballos parece valorar más la capacidad literaria del conquistador: «Cortés tuvo capacidad para haberle dado un matiz más literario y culto, pero no lo hizo porque no era ese su objetivo». Los rasgos más destacados de su personalidad, subraya, fueron su enorme carisma, su capacidad diplomática, su espíritu incansable, su convincente oratoria y su gran habilidad psicológica para penetrar en la mentalidad de los naturales y para llevar a cabo una «contienda psicológica» (pp. 24-25).

La mirada del historiador sevillano se opone a la imagen de Cortés como «bienhechor de los indios»: para él su actitud compasiva no puede compararse a la de pacifistas que lucharon por un mundo mejor, más humano y solidario, como Bartolomé de Las Casas (al que elogió durante todo el libro) o el humanista Erasmo de Róterdam. De haber sido como ellos, afirma, «nunca hubiese conquistado un imperio» (p. 27). El autor subraya los actos de crueldad del extremeño, como la orden de cortar las manos a cincuenta tlaxcaltecas, la matanza de Cholula, el ahorcamiento de Xicotécatl,

5 Mira Caballos cita el texto de García Mercadal (1944) y el de Alonso Acero (2018, 163).

6 Benzoni, 1989 [1565], 142.

la «despiadada» toma de Tenochtitlan y los malos tratos denunciados por sus sirvientes indígenas de Cuernavaca (pp. 26-31).

Mira Caballos coincide con Demetrio Ramos⁷ y Hugh Thomas⁸ al definir el objetivo de Cortés: «encontrar una ruta directa desde Nueva España hasta Asia, para así hacer realidad el sueño nunca logrado del Almirante Cristóbal Colón» (pp. 47-48). Al igual que la mayoría de los estudiosos, destaca su afán religioso «desmedido». También critica repetidas veces su carácter mujeriego «extremadamente pasional» que le llevó a tener un buen número de hijos ilegítimos y un sinnfín de relaciones en su residencia de Cuernavaca, manteniendo relaciones con «la mayoría» de ellas. Para Mira Caballos, los sentimientos de Cortés hacia las indias no fueron nobles, sin embargo, afirmó que sí amó a doña Marina. Dicho amor, según el historiador, se refleja en el cariño que le profesó a su hijo Martín, el mestizo (pp. 50-61).⁹

El afán crítico de Mira Caballos se extiende a casi todas las etapas del conquistador. Define su rebelión contra Velázquez en Veracruz como una «traición» y una «felonía», calificada por Las Casas como «infidelidad y desvergüenza» (pp. 174-175). La convivencia en Tenochtitlan, la rebelión mexica y el asedio final son resumidos en 38 páginas (un espacio bastante reducido, teniendo en cuenta que la biografía supera las trescientas páginas). La narración de la etapa conquistadora es bastante convencional y no aporta nuevas fuentes ni nuevas miradas historiográficas. De hecho, encontramos varias afirmaciones ciertamente arbitrarias: según Mira Caballos, Cortés «hizo con Moctezuma lo que quiso», lo cual no es congruente ni acorde con la complejidad de los acontecimientos que el mismo extremeño relató en sus relaciones. Velázquez, según el investigador, le hizo un «regalo» al conquistador, al enviar contra él a la hueste de Narváez, que finalmente reforzó el contingente conquistador (pp. 191-197). El autor parece olvidar que la llegada de Narváez provocó la ausencia de Cortés en Tenochtitlan y, por ende, posibilitó la masacre del templo mayor por parte de Alvarado, acontecimiento que sin duda echó a perder el ya difícil equilibrio en la capital mexica.

Sobre la muerte de Moctezuma, el historiador afirma que no queda claro si murió apedreado por los mexicas o apuñalado por los españoles. Acepta que «es casi seguro» que el tlatoani recibió las pedradas de sus

7 Ramos, 1992.

8 Thomas, 1993.

9 Como sabemos, Cortés dijo que no quería a su hijo mestizo menos que al legítimo que tuvo con su esposa española Juana de Zúñiga, también llamado Martín. Véase la obra de Martínez Martínez, 2003.

propios súbditos, pero, aunque las heridas «no fueron mortales», todos los castellanos interpretaron que «debía morir». Para el autor, el responsable final de la muerte del tlatoani fue, claramente, Cortés, quien sabía que su desaparición era «absolutamente necesaria para el establecimiento del nuevo orden político» (pp. 200-201). La victoria de los españoles, para el autor, experto en el armamento del siglo XVI, no se debió a la superioridad tecnológica, sino al apoyo de los pueblos indígenas enemigos de los mexicas, a quienes el extremeño consiguió atraerse en un gran alarde diplomático.

Como rasgos positivos del conquistador, el investigador español destaca su resistencia ante lo insoportable —«era extremadamente sufrido»—, su carisma, sus extraordinarias dotes diplomáticas, y su profunda religiosidad, que le llevó a pedir la liberación de los indios en su testamento (pp. 299-301).¹⁰ Como rasgos negativos reitera su carácter impulsivo —que le condujo al desastre de las Hibueras—, su afán de «fornicador» y «mujeriego incorregible», su torpeza empresarial —destaca el desastre de los proyectos del Mar del Sur— y sus desmedidas dosis de ambición (pp. 301-305). Mira Caballos define al conquistador como un destructor cruel y usurpador, pero también como el creador de un orbe nuevo. Según él, en una clara alusión al nacionalismo mexicano, responsabilizarlo de la desigualdad actual de México «no es más que una estrategia de la oligarquía para desviar la atención». Como afirma, guste o no, el extremeño cambió el rumbo de la historia y puede ser considerado el «padre de la patria mexicana querido y odiado, pero padre, al fin y al cabo» (pp. 306-307).

Debemos destacar que, en la nueva edición de 2021, el autor corrige la confusa y poco rigurosa citación de las fuentes que empleó en 2010, versión en la que, en vez de recurrir al entrecomillado, citaba directamente en cursiva y no usaba apenas notas al pie de página.¹¹ También amplía los capítulos referentes a los hombres de Cortés e incluye un buen número de mapas explicativos de gran calidad.

10 En la versión de 2010, Mira Caballos aseguró, en una comparación inexplicable y muy poco afortunada, que Cortés hoy sería una mezcla de Felipe González, Bill Clinton y Sarkozy. Mira Caballos, 2010, 313-320.

11 No obstante, en 2021, la selección de las fuentes sigue siendo escueta y en ocasiones cuestionable. Por poner un ejemplo, según el *Códice Ramírez* (1587), Cuauhtémoc insultó a Moctezuma de esta forma: «Qué es lo que dice ese bellaco de Motecuzuma, mujer de los españoles [...]?». Mira Caballos, en vez de elegir esta fuente basada en relatos indígenas, citó la versión del historiador novohispano Juan Suárez de Peralta (1541-1613) que en su *Tratado sobre el Descubrimiento de las indias y su conquista* (1589) puso estas palabras en boca de Cuauhtémoc: «¡Calla bellaco, gallina, puto, que por ser cobarde y por miedo has vendido tu reino y señorío a los españoles!». Mira Caballos, 2021, 200.

Como afirmamos anteriormente, la biografía de Esteban Mira Caballos es uno de los libros más críticos con la figura de Hernán Cortés de entre los publicados en España. Una obra sencilla, que no aporta nuevas fuentes sobre la etapa conquistadora, ni contiene nuevos enfoques metodológicos, pero cuyo afán crítico (destacando sobre todo la inhabilidad bélica de Cortés) aporta un síntoma positivo de cara a la futura historiografía española. En ocasiones, el uso de las fuentes es algo simple, pero en conjunto es una de las miradas más interesantes escritas en España sobre el extremeño. Un libro ponderado y bien redactado que gracias a la reedición de la editorial Crítica por fin está presente en las librerías españolas y mexicanas.

Referencias bibliográficas

- Alonso Acero, Beatriz, *Argel 1541. La campaña de Carlos V según Diego Suárez Montañés*, Madrid, Polifemo, 2018.
- Benzoni, Girolamo, *Historia del Nuevo Mundo*. Madrid, Alianza Editorial, traducción de Manuel Carrera Díaz, 1989 [orig. 1565].
- Cardona Castro, Francisco Luis, *Hernán Cortés*, Barcelona, Iberlibro, 1994.
- García Mercadal, Juan, *Juan Andrea Doria. Condottiero y Almirante del Emperador Carlos V (1466-1560)*, Madrid, Editorial Gran Capitán, 1944.
- Olaizola, José Luis, *Hernán Cortés, crónica de un imposible*, Barcelona, Planeta, 1990.
- Martínez Martínez, María del Carmen, *Cartas y memoriales*, León, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2003.
- Mira Caballos, Esteban, *Las armadas imperiales. La guerra en el mar en tiempos de Carlos V y Felipe II*, Madrid, La esfera de los libros, 2005.
- Mira Caballos, Esteban, *Hernán Cortés. El fin de una leyenda*, Trujillo, Ed. Palacio de los Barrantes Cervantes, 2010.
- Mira Caballos, Esteban, *Hernando de Soto, el conquistador de las tres Américas*, Trujillo, Palacio de Barrantes Cervantes, 2013.
- Mira Caballos, Esteban, *Hernán Cortés. Mitos y leyendas del conquistador de la Nueva España*, Palacio de los Barrantes-Cervantes, Badajoz, 2017.
- Mira Caballos, Esteban, *Francisco Pizarro. Una nueva visión de la conquista del Perú*, Barcelona, Crítica, 2018.
- Mira Caballos, Esteban, *Hernán Cortés. Una biografía para el siglo XXI*, Barcelona, Crítica, 2021.
- Ramos, Demetrio, *Hernán Cortés. Mentalidad y propósitos*, Madrid, Rialp, 1992.
- Tamames, Ramón, *Hernán Cortés, gigante de la historia*, Barcelona, Erasmus Ediciones, 2019.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- Thomas, Hugh, *The Conquest of Mexico*, Londres, Hutchinson, 1993.
- Vaca de Osma, José Antonio, *Hernán Cortés*, Madrid, Espasa, 2000.
- Vélez, Iván, *El mito de Hernán Cortés, de héroe universal a icono de la Leyenda Negra*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2016.
- Vélez, Iván, *La conquista de México: Una Nueva España*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2019.